



Reporte Económico

16 de octubre de 2019

Fondo Monetario Internacional (FMI)

Baja de nuevo su expectativa de crecimiento económico para México; espera sea de 0.4% en 2019 (0.9% en julio)

Economía Mundial: En su documento Perspectivas de la Economía Mundial: “Desaceleración mundial de la actividad manufacturera, crecientes barreras comerciales”, el Fondo señaló que la economía mundial se encuentra en una desaceleración sincronizada debido a las crecientes barreras comerciales y la agudización de las tensiones geopolíticas, así como por factores idiosincráticos que están provocando tensiones macroeconómicas en varias economías emergentes; y, a componentes estructurales, como el escaso aumento de la productividad y el envejecimiento de la población en las economías avanzadas. Así, el FMI proyecta un crecimiento de 3.0% para 2019 (3.2% en julio), su ritmo más lento desde la crisis financiera internacional de 2009.

La desaceleración del crecimiento en 2019 se explica, en parte, por el aumento de los aranceles y la prolongada incertidumbre que rodea a la política comercial que han incidido sobre la inversión y la demanda de bienes de capital. Empero, en la mayor parte del mundo, el sector de los servicios conserva su dinamismo, apoyado por la fortaleza del mercado laboral de las economías avanzadas y el aumento de los salarios; no obstante, la fragilidad de la actividad manufacturera podría afectar el sector servicios a través de un efecto contagio, lo que se ha reflejado en algunos indicadores anticipados, como los nuevos pedidos de servicios, que se han moderado en Estados Unidos, Alemania y Japón, aunque no en China.

El FMI expresó que la política monetaria ha desempeñado un papel relevante en el sostén de la actividad productiva; ante la ausencia de presiones inflacionarias y el debilitamiento de la actividad económica, los grandes bancos centrales han adoptado apropiadamente medidas expansivas para diluir riesgos a la baja sobre la actividad económica e impedir una desalineación de las expectativas inflacionarias.

Si bien el FMI proyecta una leve mejora económica al pronosticar un crecimiento de 3.4% para 2020, con relación a 2019, dicha tasa es inferior a lo que esperaba en julio (3.5%); no obstante, manifestó que esa recuperación no es generalizada, es precaria y depende fundamentalmente de que los mercados financieros conserven el optimismo y de que continúen desvaneciéndose efectos de lastre, sobre todo en la zona del euro, cuya producción industrial podría mejorar poco a poco, y de que las tensiones comerciales entre Estados Unidos y China se reduzcan.

Riesgos a la baja: El Fondo expresó que éstos podrían ser: i) una intensificación de las tensiones comerciales y geopolíticas; ii) un Brexit desordenado, podría trastocar aún más la actividad económica y deteriorar la recuperación, ya de por sí frágil, en las economías emergentes y en la Zona del Euro; iii) un cambio abrupto en la aversión al riesgo y en los mercados financieros internacionales; y, iv) reversión de los flujos de capitales de las economías de mercados financieros.

Economía mexicana: El FMI prevé que la economía mexicana tenga un incremento de 0.4% en 2019, cifra inferior a su estimación de julio (0.9%), debido a la desaceleración que se observó en el primer semestre del año ante la fuerte incertidumbre acerca de las políticas internas, la ejecución insuficiente del presupuesto y a ciertos factores transitorios; además, de que la inversión se mantuvo débil y de que el consumo privado perdió fortaleza. Por su parte, el Banco de México recortó la tasa de política monetaria y los diferenciales soberanos se ampliaron temporalmente, tras la rebaja de la calificación crediticia ocurrida en junio.

Asimismo, el organismo precisó que, la aplicación del plan de consolidación fiscal a mediano plazo del gobierno es esencial para preservar la confianza del mercado y estabilizar la deuda pública; además, de que metas fiscales más ambiciosas generarían mayores reservas para responder a shocks negativos, lo que permitiría enfrentar mejor la presión del gasto a largo plazo derivada de las tendencias demográficas. Manifestó que, con una inflación con trayectoria descendente y expectativas de inflación ancladas, la política monetaria podría ser más acomodaticia en los próximos meses. Por lo que, para 2020, prevé un mayor desempeño al estimar un alza de 1.3% (1.9% a mediados de año) lo que se explica, en parte, a una reducción gradual de la incertidumbre.



**CÁMARA DE
DIPUTADOS**
LXIV LEGISLATURA

CEFP
Centro de Estudios de las Finanzas Públicas



www.cefp.gob.mx



@CEFP_diputados



Centro de Estudios de las Finanzas Públicas